

LEONARDO SEVILLA

FRUTOS DEL VIAJE

TRAVESÍA

Vivo para escribir

Lo que vivo y recuerdo e invento

Para ser fiel a mi destino

Que hago en el camino cotidiano

Para no tomarme demasiado en serio

Y llorar y gozar mis angustias y dichas.

Vivo para decir

Lo que siento, sé e intuyo

Dejando que el corazón

Lleve las bridas del cerebro

Y aparezca algo nuevo del azar

Entre las pérdidas y los encuentros oscilo

Entretejo olvidos y recuerdos

Como un testimonio instantáneo y fragmentario

Hecho a base de bocetos, tonos y palabras

Que apenas se acercan a la realidad

Y sin abarcarla por completo

Van más allá de ella

Con los pies en la tierra

Y la imaginación en el universo.

SUTIL ENTRAMADO

El viajero sonríe
con el ayer en la columna
vertebral de una ruina
que recrea el apogeo
con un gemido roto
por los ecos enamorados.

Desentierra la calavera
y su renacimiento simbólico
desanda experiencias
con la guía de lo ignoto
se apalabra el cuerpo
con el tiempo adherido.

El viajero pregunta
y confía en la tenacidad
del ingenio que cabalga
y anima con el recóndito lirismo
del momentáneo abandono
a las sugerencias de los sentidos.

PERSPECTIVA ACÚSTICA

Barajando las posibilidades

De cada palabra, vives la incertidumbre

Con un espíritu que resbala

Y se deja ir en la forma

Imprecisa que compone

La imaginaria emoción al compás

De cada latido en tu adoptivo país

Por elección y la naturaleza circula

En las venas del poema

Y luego regresas al vientre y al aire

Con un ramo de lágrimas y carcajadas

Parpadeando como regalo.

Se adentra en otra lengua:

Da vueltas por las proporciones asimétricas

Y despeja el panorama para que su voz

Íntima cante y descubra la sensualidad:

El silencio que anima, la brisa

De la vida en las alas en la fantasía.

INSINUACIÓN

Extraña es la vida del poeta
que sueña cuando escribe
como si pintara siempre el mismo lienzo
a base de sutiles pinceladas cotidianas.

Y así brota el paisaje
de su alma, con el rostro
oscilando ante las experiencias:
los olvidos y los recuerdos
formando un entramado de metáforas
de tonos y de texturas
que a la curiosidad del espíritu
atrapa con los dibujos
y las formas que el corazón pinta
a través del pulso imaginario.

IGNORANCIA

No sé por qué
Pero me gusta el reto
De escribir de pronto

De ser rito pasajero

De escuchar las transparencias del agua

De observar el movimiento de las hojas

De ir a tientas por la piel nocturna

De sorprenderme con el amor auestas

De interpretar otras lenguas

De escalar el arco iris de tus labios

De derrochar la energía en las letras

De repasar el dédalo de la memoria

Y también, claro está

De inventar un personaje que no sea sólo tu persona.

No sé por qué

Pero descubro tu rostro y alma en el sol

Al llegar a la encrucijada de tus muslos

Al ayudarte a despojar de la falda y sonrojarme

Al seguir el contorno de tu cintura

Al prolongar el reconocimiento mutuo

Al vislumbrar tu sostén con encajes

Al deslizarme sin prisa a tu corazón

Al susurrarte este embrujo envolvente

Al padecer el placer compartido

Y al abrir al unísono las compuertas de nuestro grito.